

LA PATRIA GALLEGA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Organo defensor de los intereses de la Colonia Gallega
en toda la República.

Dirección:

AGUILA 121 (bajos)

Administración:

MERCADO DE TACON 46

SUSCRIPCION

En la Habana:
50 cts. al mes.En la Isla:
60 cts. al mes.En el Extranjero:
70 cts. al mes.

Director:

Dr. Enrique Sarmiento.

Administrador:

Manuel Rodríguez.

Acogido á la Franquicia Postal é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina central de Correos de la Habana.

SE ESPERABA

Ni por un momento supusimos que fuera posible una avenencia entre el señor Bautista y los elementos que, constituyendo una nutrida representación del orden y buena administración, creyeron posible celebrar una conferencia de altos vuelos, para traer á la Sociedad al camino del progreso, sin las vergüenzas, ni pudores, que hoy sienten cuantos en ella fundaron esperanzas de un porvenir grande, glorioso y digno de lo que representan los esfuerzos y abnegaciones de los gallegos residentes en Cuba.

No era posible: los que invitaron al señor Bautista, no tuvieron en cuenta que este señor **no puede**, aunque quiera, darles gusto, porque existen razones en su desmedrado espíritu que mandan más que la corrección, la justicia y el buen nombre que pudiera conquistar, colocándose en el camino de la rectitud; pero, lo repetimos: **no puede** el señor Bautista y tiene que arrastrar el odio, la animadversión y todo cuanto inspiran sus actos, ligado por férrea cadena á **imposiciones** de extraños, los cuales derecho tendrán cuando tanto exigen de un hombre.

Los que creyeron alguna vez que el señor Bautista era capaz de algo, no lo conocen; de nada puede ser capaz u hombre que se deja atar de pies y manos y que tiene necesidad de vivir divorciado de la mayoría de los que preside, soportando la crítica dura, razonada é incontestable de todos los que, aislados, representan más que él y, unidos, suman una fuerza de opinión que no vencerá nunca ni la defensa de una docena de procaeces que miran y no ven, ni los oficios de los que, interesados en que el baile continúe, pagan la orquesta y el **lunch** y ocultos ríen tras los cortinajes, los efectos de su travesura y ven hacerse jirones las honras y los prestigios de las personas y de la institución, para constituir á las primeras en servidores **supeditados** á ellas, y á las segundas en rica fuente de explotación de sus calculadas combinaciones.

No puede el señor Bautista, lo volvemos á repetir: no debe inspirarnos más que lástima, como también nos la deben inspirar los que, unidos al carro de esa gloria tan triste del actual Presidente, por medio de su ignorancia, sirven de escarnio á los que los toman como barricada, para disfrutar, cubiertos por ella, del banquete que les brindan las concesiones obligadas del señor Bautista.

Se llegó á lo que hace tiempo debió llegarse: las leyes no siempre pueden conculcarse y sólo depende de la energía y de la unión, hacer que se cumplan.

Allá veremos...

)o(

Un poco de reflexión

Nos dirigimos al señor Bautista exclusivamente. Todo se sabe y hasta nosotros llegó el concepto que merece al presidente del Centro Gallego, la gestión que emprendieron elementos valiosísimos de él, para procurar que la tirantez entre la directiva y la Sociedad en general desaparezca, dando entrada al orden, á la buena administración y, sobre todo, á la unión entre los socios, sin la cual, á plazo más ó menos largo, peligrará la institución.

No es campaña sistemática la que se hace contra el señor Bautista: nadie, absolutamente, podía ni puede tener interés en que fracase y mucho menos en el momento actual, en que tan grandes intereses se comprometen; lo que ocurre es que en todos los tiempos, desde la fundación de la Sociedad, los presidentes ocuparon sus puestos como delegados de ella, y si tuvieron oposición, como siempre se tiene, la oposición fué respetada, fué atendida en todo lo que representaba un bien ó una mejora social y, sobre todo, se discutían ampliamente todo género de proposiciones, para que nadie tuviera el derecho de creer que se le mermaban los derechos reglamentarios.

Hoy, el señor Bautista no atiende á la oposición ni á los adictos, gobierna como rey absoluto, no tiene en cuenta las leyes sociales para nada y pretende por la fuerza que se respeten sus decisiones, sin discutir las ni aquilatarlas, llevando así envueltos los intereses sociales en sus errores y caprichos.

¿Se puede suponer que un hombre haga esto sólo por el deseo de malquistarse con los socios y destrozarse la Sociedad? No es creíble; y colocados en este terreno cada cual piensa aquello que más le convenza y de aquí los juicios nada favorables para el señor Bautista, basados en tan distintas suposiciones, todas ellas más aceptables que suponer que se hace el mal por gana de hacerlo, correspondiendo así á una distinción honrosa de sus consocios.

Mal consejero del hombre es la vanidad y peor aún creerse superior á todos, y estos dos malos consejeros son los que guían al señor

Bautista por el camino desatentado que va. Si mirase hacia adentro y comprendiese que cuantos le piden cuenta de sus actos, los unos por su ilustración y talento demostrados con anterioridad en asuntos sociales y los otros por su práctica en los mismos, todos son superiores á él, resolvería ver un honor en la pasividad que hasta hoy tuvieron, una consideración sin límites en vez de ver, como ve y lo dice, fines bastardos, sin duda para aplicar como defensa á tanto cargo justo y honrado como le hacen, el **más eres tú**, impropio de toda persona culta y que tiene conciencia de sus actos.

Descienda de ese pedestal que á sí mismo se levantó el señor Bautista; colóquese en el terreno de la prudencia; no siga creyéndose un elegido y mucho menos un super-ohmbre, y verá qué cómodo se encuentra entre la mediocridad que le corresponde por sus aptitudes, y entonces comprenderá el tiempo que robó á su tranquilidad, aun cuando en algún otro concepto pueda haberle satisfecho su imposición irracional y desatentada.

)o(

Comentarios

Cuando un torero no mata su toro en el tiempo que el reglamento ordena, el presidente le avisa tres veces y, si no lo mata, ordena retirar el bicho al corral y, antiguamente, degollarlo con la media luna.

En el número anterior dimos un aviso al señor Hermida para que procurase modificar un poco sus atrevimientos, y hoy se lo secundamos por si tiene á bien tenerlo en cuenta y aún le daremos el tercer aviso, si no se enmienda; pero después ya veremos si le inutilizaremos la lengua ó lo echaremos al corral.

Pero, preguntarán los lectores, ¿quién es Hermida? Pues nadie; un señor por antonomasia, que no sabiendo nada de nada ni conociendo nada, ni habiendo puesto en su vida los pies en el Centro Gallego, quiere ahora ser redentor ayudante, convirtiéndose en Cirineo de Rodríguez Bautista en las torpezas y desafueros.

Pero acaso tenga razones de las que usa el actual presidente.

¡Qué buena pareja!

Intelectuales y notables: ¿cómo lo mortifican esas dos palabras á Bautista y su coro de estultos!

Es natural, como su argumento para defenderse era que sólo cuatro alborotadores lo combatían y ahora se encuentra residenciado por personas que todas representan más que él, en dinero, en seriedad, en inteligencia y en patriotismo, á puerta cerrada para halagar á los **cañotos** que lo oyen, procura hacer chacota de lo que envidia con toda su alma.

Como que con ellos, aunque se vuelva Séneca y exprima la mollera, no conseguirá engañarlos.

Tenemos la seguridad de que, si **pudiera** el señor Bautista, hasta reñiría con la casa Purdy; pero **no puede**.

Lo peor del caso será que la casa Purdy tendrá que reñir con él, porque descubiertas las cosas, no va á ser posible que Bautista cumpla sus promesas.

¿Y entonces?

¡Ah, entonces ya se encargará! R. Alvarez? de enterrar al presidente con decoro!

Se trata de provistar la plaza vacante de profesora de piano por concurso, para buscar la forma de cometer una nueva injusticia en el Centro Gallego.

¿No habíamos quedado en que la oposición era lo lógico?

Es igual: nómbrese quien se nombre por ese procedimiento tan bueno, si se hiciera justicia, y tan malo, como se está empleado, el nombramiento no servirá para nada.

La señorita Ruibal está sobradamente documentada y tiene abolengo que la garantiza contra todo atropello.

Sépanlo los señores de la Sección.

Es tal el número de quejas que de "La Benéfica" llegan hasta nosotros, que necesitaríamos una edición extraordinaria para darles publicidad.

¿Pero conseguiríamos algo con hacerlo?

Nada: el director ya supone algo que le ocurrirá indefectiblemente y ¿para qué molestarse? El presidente tiene bastante con ocuparse en dar forma á lo que trae entre manos, para cuando llegue el ineludible momento.

El administrador aun no se dió cuenta de su conducta y bastante hace con actuar de **enfant terrible**, procurando impedir lo que no impedirá aunque haga los mayores esfuerzos.

Co neste triunvirato, la Sociedad es la que pierde y, al cabo, á los dos primeros poco les importa, pero al último sí, porque fué siempre un buen socio y es lástima que vaya envuelto en tamaños cargos é informalidades.

Para todos llegará...

Un portero que no queremos nombrar, dice: que con su influencia procurará que destierren de Cuba á los accionistas y redactores de LA PATRIA GALLEGA.

Excusamos decir que nos hizo gracia la amenaza, pero tiene su filosofía.

El obrero Chacón, según versiones, no fué extraño para el señor Bautista y hasta se asegura que informes dados por este señor influyeron en la decisión del gobierno.

El portero citado es confidente del señor Bautista y acaso ámbos, ayudados del rife de Hermida, se sientan dispuestos á proponer tal medida.

¿No podía el señor Bautista tomar una pro-

videncia con los que lo ridiculizan? ¡Se puede hacer todo menos delegar en ciertos seres!

La piedra mala, continúa colocándose sin protesta de nadie, á pesar de estar pendiente del resultado de un reconocimiento pericial.

¿Lo ven, Vds.: Primero yo, después yo, y siempre yo, y... qué se hunda el Centro!...

Por pura casualidad hemos sabido que un anticuario, buscando cierta lámpara que regaló á la Sociedad su difunto presidente don José Ruibal y que estuvo guardada en una barbacoa, cuya lámpara tenía tal carácter regional, que las llaves eran un vaciado del Apóstol Santiago, no pudo encontrarla.

¿Qué se habrá hecho del aparato?—preguntaban los directores de aquella época—; y la contestación la dió el señor Piñón, que, aficionado á las antigüedades y objetos de arte, conocía su paradero.

—Hoy es otra la lámpara,—dijo— pero no tiene el Apóstol en las llaves.

—¿Lo que adelantan los tiempos!

Tenemos á la vista un suelto del "Noroeste", periódico de la Coruña, en que habla del próximo viaje del señor Bautista á Europa; pero lo hace coincidir con las fiestas en honor de Nicomedes Pastor Díaz y ya resulta fiambre.

El señor Bautista no puede perder el tiempo honrándose con las distinciones á los intelectuales; para él nada representa la erudición y menos el talento. Parece ser que los cree incompatibles con los negocios financieros (habla R. Alvarez?) y éstos absorben toda su atención.

¿Qué poco modernistas somos!

)o(

DE CUERPO ENTERO

El presidente del Centro Gallego y los pocos vocales que le siguen, no llegando entre todos á la docenita del fraile, ya saben nuestros lectores que lanzaron un manifiesto al público con ánimo de embaucarlo otra vez, y en el cual no se sabe qué criticar más, si el tupé y la **sans facon** con que faltan á la verdad en todo, ó el propósito de defenderse de los justos, razonables y abrumadores cargos que á la directiva le venimos haciendo desde estas columnas, y en las juntas generales desde la tribuna, cargando á la caja social el importe de ese manifiesto y hasta el importe dado al escritor que lo preparó.

En nuestro suplemento deshicimos, cual si fueran pompas de jabón, todos los argumentos empleados por el presidente Rodríguez Bautista para defender lo indefendible: su desacertada gestión al frente de la Sociedad; su funesta presidencia; hombres que se arrepienten de haberlo elevado al más alto sitial, careciendo, cual carece, de las más indispensables condiciones de mando y sobrándole otras muchas que no se avienen con la modestia, nobleza y patriotismo de los gallegos.

Atentos nosotros á arrancarle una á una las plumas de pavo real con que pretendía y pretende adornarse cual el grajo de la fábula, no quisimos descender al terreno para nosotros

siempre vedado de las personalidades, ni á tratar de las ofensas graves que en dicho papel—porque documento no debemos llamarle—se dirigen á la colonia gallega, en la cual, excepción hecha del grupito que sigue á Rodríguez Bautista, como seguían al Salvador del mundo sus doce apóstoles, que en este caso de doce no pasan, tampoco, no hay persona capacitada.

Tenemos probado suficientemente que no sabemos mentir, no siendo, por tanto, preciso demostrar lo que acabamos de decir; mas con el objeto de que la menor y más leve duda no anide en los nobles pechos de los lectores, copiaremos, aunque dándonos asco, los párrafos del papelucho en el cual pretenden vejar á una colectividad de 30 mil asociados, los doce ó trece señores, perfectamente anónimos, que dirigen la Sociedad, algunos de los cuales no saben leer ni escribir, habiendo aprendido en estos días á poner su nombre con letras mayúsculas.

“Es preciso que hablemos—dice Rodríguez Bautista y los pocos vocales que le siguen—, porque á todas luces conviene y, principalmente, al mantenimiento de la concordia y de la identificación de miras que debe siempre presidir la existencia de las colectividades de índole tan especial como la nuestra, en las que, á veces, busca la MALDAD por aliada á la IGNORANCIA, para crear situaciones difíciles:—los de la maldad somos nosotros y los de la ignorancia la gran mayoría de socios que en las juntas generales han protestado de la conducta de la directiva.

“Es tan fácil la columna—continúa diciendo Rodríguez Bautista y los suyos—; cuesta tan poco esfuerzo; es cosa tan al alcance de todo el mundo la difamación—por ello está al alcance del presidente del Centro Gallego—, que hasta la emponzoñada lengua de un INFAME CUALQUIERA, al que hagan coro media docena de IGNORANTES, para que produzcan el daño que desaten las malas pasiones que la criatura humana suele esconder.—Aquí resulta que el infame cualquiera, somos los que desde hace dos años venimos pidiendo respeto á las leyes y su más exacto cumplimiento, y la media docena de ignorantes son los miles de socios que protestan de la conducta irreflexiva de la directiva.

Agrega Rodríguez Bautista: “Si no tuviésemos exacto conocimiento de lo que algunos, ciegos ó locos, persiguen; si no fuera firmísima nuestra decisión de no abandonar á manos CUYA TORPEZA NOS INSPIRAN FUNDADA DESCONFIANZA la FUTURA SUERTE de nuestra amada institución; si no estuviéramos honradamente convencidos de que es indispensable, hoy por hoy, nuestra permanencia en los cargos que desempeñamos, cualquiera que sea el sacrificio que ello nos cueste, tiempo haría que hubiéramos dimitido irrevocablemente—las veces que renunció Rodríguez Bautista fué, por tanto, de mentiras—. Pero hay deberes que no es posible dejar inumplidos por debilidad ó cansancio moral sin cometer una cobardía y una prevaricación.—Lo que cometía, pues, Rodríguez Bautista al decir que renunciaba, era una cobardía y una prevaricación, seguramente por eso retiró sus irrevocables renunciadas.

El que llama á los socios del Centro Gallego IGNORANTES é INFAMES, no puede acudir á los tribunales de justicia á pedir castigo para los que á él lo injurien.

El que dice que sólo él y los pocos que le siguen son honrados, no es acreedor á continuar al frente de la Sociedad á la cual pertenecen

30 mil socios, el último de los cuales, ya que don Jesús establece categorías ó clases, es tan honrado, cuando menos, y tan capaz como él y los suyos puedan serlo.

El que ofende á los socios todos del Centro Gallego es el mismo que en otro manifiesto publicado en Enero en la prensa, á expensas, se entiende, de los fondos sociales, incurrió en la misma falta, llamando á los de la oposición eternos y jurados enemigos de la junta de gobierno, á los cuales, tampoco les reconocía honorabilidad bastante para entregarles las riendas del poder.

Es el mismo que ofrecía, bajo la garantía de terceras personas, muy honorables, por cierto, el nombramiento de cierto y determinado empleado para un cargo en la casa de salud, si suscribía una carta en la cual protestara de los elementos extraños y maleantes que habían acudido á mezclarse con los defensores de causas justas.

Los que conocen al presidente del Centro Gallego hace tiempo que le tienen juzgado, y los que no lo conocen ya lo juzgarán muy en breve, pues ha de estar dispuesto á que se concluya la Sociedad antes de él prestarse á abandonar la presidencia.

Como la mayoría de los socios no piensa, como él piensa, se avecinan días de emociones y de actos viriles con el fin de detener la nave antes de que se estrelle contra la costa de la bancarrota y del descrédito y del deshonor.

Todo tiene su límite y á éste ha llegado la paciencia de los socios del Centro Gallego.

—)o(—

PARLERIA

Casi, casi, me dan ganas de hablar en serio; pero sería para mí una inconveniencia y prefiero no elucubrarme y decir las cosas como cualquier mortal que estima en lo que valen los acontecimientos del Centro Gallego.

¿Quién diría que don Jesús era hombre de trastienda?

¿Quién lo suponía capaz de envolver en sus cálculos financieros á todos los socios? Los que tal pensaron que se retiren por el foro, porque se equivocaron lastimosamente.

Nunca tuvo nadie ocasión más apropiada para sentar plaza de hábil y diplomático, como la tuvo nuestro presidente; y sin embargo, ¿qué mal lo hizo!

Un cónclave de personas serias y correctas, se presta más que una junta de conspiradores baratos, como los que reúnen bajo la presidencia del cafetero Lafuente, para salir airoso de cualquier empeño; pero el señor Bautista se impresionó, sintió al principio nerviosidades de pudibundo y, después se acordó de la casa Purdy y terminó por marcharse para buscar una cartilla de buena crianza y repararla.

Los señores que tal vieron se excedieron en cumplimientos, sin duda para hacerle notar la diferencia; pero él, atosigado con la plétora de contrariedad, salió con aire enfático (que no le sienta bien) y fué á verter sus impresiones en brazos de su ama seca el señor Lafuente, para que éste, con su cadenciosa voz, lo arrullase y le prometiese su voluminoso apoyo.

Supone alguien, que pasará lo que con la queja de aquel borracho al alcalde:

A mí me llaman **vinoso**,
¿señor Alcalde, ¿qué haré?
Vinoso, vé para casa
que yo lo remediaré.

Y el remedio se impone: ¿de dónde han salido las pretensiones de pedir cuentas al señor Bautista de los intereses que administra?

¿Qué osadía!

El señor Bautista hace y deshace (más lo último que lo primero) porque ser presidente de la Sociedad supone eso: no atender á nada ni á nadie, gastar lo que se puede y lo que no se puede, usar el reglamento como le dé la gana y tomar á los socios por soldados de filas.

¿Y esto es abusar?

No hay tal cosa, porque á cambio de ello, sustituye por queso la piedra de construcción para que no trabajen tanto los pobrecitos obreros; trata con cariño fraternal al señor Toraya, para que no se disguste; da todo género de facilidades á la casa Purdy, para vivir en armonía, y tiene preparadas construcciones nuevas en "La Benéfica", para que no nos abandone tan fácilmente esta filantrópica compañía.

Pedir más es ser muy exigentes y yo que conozco á don Jesús, le aseguro que en cuanto repase la cartilla quedará en buen lugar.

¿Menudo profesor tiene en Saborido!

Don Baltasar de Quiñones.

—)o(—

Complacido

Sr. Dr. Enrique Sarmiento.

Muy señor mío:

Ruégole se sirva ordenar la publicación de las adjuntas cuartillas en bien de nuestra querida Sociedad en ese semanario ilustrado que usted tan dignamente dirige, dándole por todo las más expresivas gracias y quedando á sus órdenes éste su buen amigo, s. s.,

José Fernández.

DE NUESTRA SOCIEDAD

No se administra, dice el señor Ramón Escourido, vendedor de un alambique de esta ciudad, él sabrá por qué lo dice. Según informes, el 27 del próximo pasado mes de Septiembre se recibieron en nuestra casa de salud "La Benéfica" 2 bocoyes de vino, remitidos por el señor Escourido.

Parece que un señor socio que me merece entera confianza cubicó uno de dichos bocoyes, y, según remisión, faltaban 35 litros, que, á 28 centavos el litro, hay un déficit de \$9.80, y suponiendo que todo slos bocoyes vendidos por ese señor llevasen la misma falta, no es nada lo del ojo.

El señor socio que me dió todos estos datos presentó una queja una queja por escrito en la secretaría general de la Sociedad, dando cuenta detallada de todo esto, de la cual tiene recibo de haberla presentado.

Cada vez más sigo creyendo que el señor Escourido tenía razón en aplaudir la actual directiva en la junta general celebrada en el teatro Nacional el 3 de Agosto próximo pasado que, puesto de pié en el escenario, aplaudía abriendo los brazos de tal manera que parecía un avestruz.

El negocio es negocio y lo demás es bobería; siga el señor Escourido con los papelillos, como vulgarmente se dice, si no hay quién le pida cuenta, y más teniendo vara alta con el actual gobierno de nuestra Sociedad. Este señor es antiguo socio del Centro de Dependientes, apesar de ser gallego, y lo es de nuestra Sociedad por... eso del vino. También me enteró un señor socio que fué simpatizador de la reelección del señor Bautista, actual presidente, que le propuso vino para nuestra casa de salud á un señor vocal y que éste le contestó no podía tomárselo por estar comprometido á comprárselo al señor Escourido.

Ahora pregunto yo, si en nuestra Sociedad debe de atenderse á recomendaciones, en perjuicio de nuestros intereses sociales, ó se deben comprar todos los sefectos que sean necesarios á quien los dé más baratos y mejores. La verdad que esto está feo en nuestros directivos y más siendo ellos tan cumplidores de los preceptos sociales, según ellos mismos dicen.

José Fernández.

Habana, Octubre 4 de 1911.

Hagan el favor los señores Escourido y Canitrot de ponerse de acuerdo, porque en la **camarilla negra** no debe haber desavenencias. Nosotros nos lavamos las manos.

—)o(—

LOS DOS CAMINOS

La sección de propaganda de nuestro Centro, presidida por el amigo señor Pedreira, en sesión extraordinaria últimamente celebrada, dándose cuenta que de continuar la racha de bajas, la Sociedad desaparece, acordó nombrar nutrida comisión de su seno para pretender dos extremos, justos y razonables los dos.

Procurar prescribir en woydalwofbhgrkwf

Procurar inscribir en las listas sociales á los hijos de Galicia que hoy no figuran en ellas por dejadez é insidia ó por no estar conformes con la marcha seguida.

Visitar á los numerosos socios que vienen dándose de baja para averiguar las causas que motivan la separación de la Sociedad; ponerles reparo y procurar por todos los medios que las protestas contra la marcha de la Sociedad que le imprime el presidente y los doce vocales que le siguen, no redunde en perjuicio de aquella, cuya culpa estriba solamente en consentir ser gobernada por la soberbia; hermanada con la estulticia.

El acuerdo tomado por la sección de propaganda del Centro Gallego es oportuno y necesario. Si los socios continúan dándose de baja en la forma que lo vienen haciendo desde que el señor Rodríguez Bautista y los pocos que le siguen han pretendido adueñarse de la Sociedad; hacer mangas y capirotos de los intereses sociales; crear plazas innecesarias del todo; realizar obras de importancia sin los requisitos de la subasta; conceder á la casa Purdy, Henderson y Comp., beneficios especiales, con perjuicio evidente de otros constructores; permitir la alteración de las bases de la escritura de las obras, aceptando una piedra que no es la acordada, beneficiándose de esa manera la casa constructora, según dicen inteligentes, en más de 40 mil pesos; ordenar el apaleamiento de

los socios en el teatro Nacional, para así poder tomar acuerdos y obtener votos de confianza con los cuales no está conforme la mayoría; suspender de sus derechos sociales á los socios que se oponen á los depilfarros y que, además, pretenden que en la casa social haya moralidad, respeto á la ley y que sus paredes sean de cristal, son actos tan graves, de tanta importancia y de tan fatales consecuencias, que nada podrá lograr la sección de propaganda en sus patrióticos deseos.

Los numerosos socios que desde hace año y medio y muy especialmente desde el atropello realizado el día 13 de Agosto último en el teatro Nacional por mandato de la presidencia, se han dado de baja, borrándose, por lo tanto, de las listas sociales, no volverán á figurar en ellas mientras á los socios no se les dé satisfacción tan amplia como grave fué la ofensa, mientras continúe al frente de la Sociedad persona tan inepta, tan falta de dotes de buen gobierno como el actual presidente; mientras la soberbia y la ignorancia en íntimo consorcio, presidan los destinos del Centro Gallego.

Nosotros, que entendemos el patriotismo de diferente manera que lo entiende don Jesús Rodríguez Bautista, sentimos que los socios del Centro Gallego y que los buenos patriotas, se borren de las listas sociales; se borren de socios y se alejen del Centro, porque éste es el que viene á pagar los platos rotos yendo al descrédito, precursor de la bancarrota más atroz.

Pero, ¿qué hacer ante el atropello y la dictadura?

O pegar y pegar duro á los causantes de tamaño desorden, de perjuicios tantos y de la inmoralidad reinante á juicio de los mismos, ó retirarse tranquilos á sus casas.

No les queda otro camino, puesto que el de la legalidad se les niega, con la privación de sus derechos en las juntas generales; con la expulsión del local, previo brutal atropello de la policía, y con la suspensión de los derechos sociales, á los que reclaman.

¿Cuál de los dos caminos á seguir es el mejor?

Los hombres serios y que no ansían ver sus nombres en los partes de policía y en los juzgados, optan por irse á sus casas, creyendo, equivocadamente á nuestro juicio, que el presidente señor Bautista se convencerá tarde ó temprano de que la mayoría de los socios lo repudia y lo cree pernicioso á la Sociedad, motivos bastantes para que sea él el que se vaya para su casa, de la cual nunca debió salir; pero los que tal cosa esperan ocurra, no conocen á don Jesús Rodríguez Bautista, quien no abandona el puesto ni que lo aspen.

AVISO

Los señores que deseen adquirir LA PATRIA GALLEGA, pueden dirigirse á PRADO 93-A, librería de VILELA; vidriera de Animas y Monserrate, LA EMINENTE; vidriera de EL CONTINENTAL, Dragones y Prado.

Datos oficiales Los dos copos

LEMA: Amar es renacer...

En la sesión celebrada por la directiva el 27 del próximo pasado mes, se dió cuenta por la tesorería de que:

El 30 de Junio se habían archivado, por incobrables, cinco mil nueve recibos, correspondientes á 1,352 socios.

Que los recibos extendidos el 31 de Agosto ascendían á 30,216, y que el tanto por ciento de cobranza no era más que el 84 por 100.

Hasta aquí los datos oficiales, que, aceptados como verídicos, acusan que la Sociedad camina para atrás como los cangrejos.

Está acordado y tal acuerdo hasta ahora ha venido cumpliéndose, de que son dados de baja los socios que adeuden tres recibos, por tanto los cinco mil nueve archivados no pueden corresponder á 1,325 socios, y sí á 1,669.

Los recibos extendidos en 31 de Agosto fueron 30,216, y tal cosa no quiere decir, como sostenía un individuo de esa directiva, que tal fuera el número de socios, puesto que ya nos dicen que lo cobrado fué solamente el 84 por 100; por tanto, los socios existentes ese día no pasan de 28 mil.

El individuo de la directiva á que antes aludimos, individuo que nadie de los que le conocen, comprende cómo pudo llegar á ocupar en la Sociedad el cargo de Secretario, manifestaba que los de la oposición ya veríamos que la Sociedad aumentaba de día en día, y tanta verdad dijo al sostener tal afirmación, que queda probado que hoy tenemos al mismo número de socios que teníamos en Octubre de 1910, hace un año, según lo consignado en la última memoria, es decir, que en un año, se han dado de baja más de 50 mil socios.

La Sociedad, sí, aumenta su progresiva marcha hacia la ruina, llevada de la mano por gente ignorante y soberbia.

La Sociedad, sí, camina como los cangrejos, para atrás; y la razón es obvia; dirigen su marcha, analfabetos, ignorantes y atrevidos, y con tales individuos al frente, la ruina total tiene que avecinarse, porque á esas negativas cualidades únense otras de malas pasiones y venganzas, bastantes las más y las otras para dar al traste con la Sociedad, si la masa neutra, que es el nervio y alma de aquélla, no pone reparo en lo que viene ocurriendo de dos años á la fecha y no lanza de la directiva á los que á ella pertenecen, como Jesucristo arrojó del templo á los fariseos: á latigazos.

)o(

Fiesta Gallega

El domingo 8 del corriente celebra una fiesta en Palatino la sociedad provincial "Unión Lucense".

Dados los entusiasmos de los socios que la constituyen, es de esperar que superará á cuantas fiestas hasta ahora allí se han celebrado, con lo cual demostrarán sus organizadores el amor al terruño por medio de recuerdos que hacen olvidar por unas horas el país adoptivo para creerse en el natal.

Nuestra adhesión y mil gracias por habernos distinguido con cariñosa invitación, y que sirvan estos actos de medio de unión y solidaridad á la par que en la terruña fomentan prosperidad y progreso.

Era un copo de nieve
fino, brillante, blanco, vaporoso,
recién formado, breve;
que en el obscuro seno de una nube
de contorno indeciso y monstruoso,
fantástica y plomiza,
que ya se extiende y á la altura sube
ya rueda y se electriza,
nació una tarde del helado Enero,
y al verse de otros copos compañero,
blancos como el armiño,
enre sus gasas se escondió ligero,
juguetón é impaciente como un niño.
Los copos se alegraron
y con él se esparcieron y jugaron
irisados y bellos,
en sus juegos chocaron
y átomos leves al chocar soltaron
de brillantes, magníficos destellos.
La nube transportada
en alas invisibles
cruzó veloz por el espacio inmenso,
y en la obscura morada,
agitado por ansias indecibles,
de admiración suspenso,
el copo contempló la luz del rayo,
oyó el rumor del trueno,
horrisono y discorde
y asomándose gayo
de la grisásea nube al roto borde,
de mil temores lleno,
miró á sus pies la inmensidad que aterra
y aunque pugnó por caminar sereno
estuvo á punto de caer á tierra.
Así cruzó por áridas llanuras,
por gigantes montañas
que elevando su pico á las alturas
rasgaron de la nube las entrañas.
Vió ríos caudalosos
y en ellos contempló, co nansia suma,
otros copos blanquísimos y hermosos,
hijos brillantes de la hirviente espuma.
Vió aldeas solitarias
rodeadas de tierars amarillas
y escuchó las plegarias
de las almas creyentes y sencillas;
y andando, siempre andando,
ora mecido por el cierzo blando,
ora impulsado de huracán pujante
vino á verse temblando
sobre un pueblo de luces deslumbrante.
¡La hora era solemne! Anocheecía
y la ciudad hervía
en confuso rumor; el pueblo obrero
por las húmedas calles se extendía
como inmenso hormiguero
y hasta el copo subía
el eco musicable y armonioso
de las voces humanas
que á ratos apagaba salmodioso
el lamento sombrío y misterioso
de las tristes campanas.
Las altas chimeneas
nubes de espeso humo vomitaban
que sus bocas, escualidas y feas,
con gigantes penachos coronaban
y hasta el cielo llegaban
partículas negruzcas desprendidas
de la marea obscura
que á los copos de nieve amenazaban